

EN GÜINES Y MADRUGA

EL MAS ALTO COEFICIENTE DE MANTENIMIENTO DE OMNIBUS

MOTORES que han recorrido hasta 300 mil kilómetros sin necesidad de reparación



LA EXIGENCIA en los mantenimientos es un elemento que los mecánicos de la terminal de Madruga consideran vital para el buen funcionamiento de los motores.

ALGUIEN PODRIA PENSAR que son motores extraterrestres o algo así los que poseen los ómnibus Ikarus (Girón XIII), de las terminales de Güines y Madruga, en la provincia de La Habana, cuando conozca que un buen número de ellos ha sobrepasado el kilometraje establecido por el fabricante, sin someterlos a la primera reparación y sin perjuicio de su funcionamiento.

Veamos algunos datos. En la terminal de Güines, por ejemplo, recibieron en marzo del año anterior 31 carros nuevos, de los cuales el 48% sobrepasó los 258 mil 200 km como promedio, cuando lo establecido por la firma húngara BKB es 200 mil.

Cabe significar que de ese por ciento hay 5 vehículos con 300 mil km recorridos, sin necesidad de someter sus motores a la primera reparación y aplicando solamente el mantenimiento estipulado, la limpieza de rodamientos, etcétera.

¿Dónde está el quid de la cuestión?

"Para nosotros la primera y fundamental experiencia es el cuidado del motor y sus agregados, pero también es muy importante la conciencia del hombre, tanto del chofer como del mecánico, pues ambos son muy celosos en sus responsabilidades" —subraya Miguel González Hernández, administrador de la terminal.

Apunta otro detalle: Según tienen programado, a los 60 mil km se hace un mantenimiento integral incluyendo un enjuague al sistema de refrigeración con una solución recomendada por el fabricante. Para esto, el motor se calienta hasta 80 grados, reposa pagado unas 8 horas, se vuelve a echar a andar hasta alcanzar la misma temperatura y se extrae la solución del sistema para descalcificarlo.

También se realiza una revisión mecánica cada mil 500 km y se da mantenimiento cada 5 mil, y a medida que esa cifra se duplica, triplica y llega a los 60 mil, aumenta el número de operaciones de mantenimiento hasta hacer una revisión integral del equipo.

Para el chofer Emilio Hernández, algo muy fundamental para que no sufra el motor del carro es no viajar a una velocidad excesiva, ni dar frenazos bruscos, observar los relojes de la pizarra "y cuando haya algún problema, por sencillo que sea, reportarlo rápidamente".

También resalta Emilio que los usuarios contribuyen porque cuidan al ómnibus.

Su compañero, Ezequiel Sánchez Cabrera, con 10 años de experiencia en el timón, opina que "el chofer debe dominar bien el funcionamiento de los mecanismos del carro.

"Recibimos un curso por TRANSIMPORT y especialistas húngaros para conocer las posibles anomalías que en determinado momento puede afrontar el carro, por ser un vehículo con muchos sistemas eléctricos y eso nos sirvió para cuidarlo más".

EN LA TERMINAL DE MADRUGA

Algo similar se aprecia en Madruga, donde hace aproximadamente tres años recibieron 19 ómnibus nuevos, de los cuales 12 llegaron a promediar 267 mil 600 kilómetros recorridos sin necesidad de someter a los motores a la primera reparación.

Los mecánicos valoran de muy útil la asesoría brindada por especialistas húngaros y de TRANSIMPORT a través de un seminario teórico y práctico sobre las características del Ikarus y también consideran



"CUANDO HAYA algún problema, por sencillo que sea, reportarlo rápidamente" —expresa el chofer Emilio Hernández.

como elemento vital la exigencia en los mantenimientos.

En días alternos se examinan los agregados del motor y no se permiten violaciones en los plazos establecidos para las revisiones, además de velar por la calidad del trabajo.

Esta terminal en 1987 sobrepasó en 3 mil su plan de viajes y redujo el costo por peso de producción de 92 centavos a 89.

En ambos colectivos, tanto en Güines como en Madruga, prevalece el afán de cuidar los medios de producción como suyos —porque realmente lo son— y esto ha hecho posible prolongar su vida útil más allá de los pronósticos y con ello contribuir a ofrecer un mejor servicio a la población. (Tellería CALDOR; fotos: Tony Hernández) BANA